# Bandera Socialista

**Organo del Partido Revolucionario de los Trabajadores**

Número 233, año VI | $10.00 | 19 de julio de 1982

# ¡Abajo el fraude electoral contra el PRT!

## • ¡Los revolucionarios encabezados por Rosario Ibarra deben entrar a la cámara! • ¡Respeto al voto del pueblo trabajador!

El gobierno mexicano está haciendo del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), de las organizaciones aliadas a él y de quien fuera su candidata a la presidencia, Rosario Ibarra de Piedra, las principales víctimas de su gigantesco fraude electoral al impedirles descaradamente entrar a la Cámara de Diputados.

En efecto, el gobierno priísta está robando cientos de miles de votos a los tres principales partidos de oposición: el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y el PRT. Sin embargo, mientras que para el PAN y el PSUM el robo de sus votos sólo les significará en términos concretos tener más o menos diputados, para el PRT quiere decir simple y llanamente que no tendrá acceso a la cámara.

Para realizar esta burda maniobra, el gobierno afirma que el PRT obtuvo más del 1.5 por ciento de los votos en la elección presidencial, pero no en las votaciones plurinominales. Con un caudal de cientos de miles de votos tras el PRT, el gobierno pretende ridículamente hacer creer que al PRT le faltaron 18 mil votos para alcanzar el 1.5 por ciento en las votaciones plurinominales.

En cambio, infla a los partidos paleros que ha elegido para seguir en el juego —el Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), pues al Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) lo ha abandonado a su suerte— con los votos de la oposición (ver explicación del fraude en las páginas 2 y 3).

Imposibilitado por la demostración real de fuerza social que significó la vigorosa campaña y la amplia votación del PRT para negarle a éste de plano su registro, el gobierno optó por manipular la votación de tal forma que esto significara que el PRT no alcanzara a entrar a la cámara.

Así, el gobierno priísta ya no sólo intenta minimizar el impacto de la izquierda revolucionaria en las elecciones, sino impedir que, como lo afirmaron durante toda la campaña, los revolucionarios hagan de la Cámara de Diputados una tribuna de denuncia, una caja de resonancia de los verdaderos intereses y de las luchas del pueblo trabajador. El gobierno sabe que lo que decía Rosario Ibarra sobre nuestras intenciones de "entrar a la cámara para corroerle las entrañas" iba absolutamente en serio, y pretende evitarlo aun al precio de exponer todavía más el carácter fraudulento de los resultados oficiales que ha dado sobre las elecciones del 4 de julio.

Pero no está dicho todo ya. Aún es posible cerrarle el paso al intento del gobierno de dejar fuera de la Cámara de Diputados a Rosario Ibarra y los demás candidatos revolucionarios. Y la forma de hacerlo es la misma con la que ha demostrado su fuerza la alternativa socialista revolucionaria: con la movilización en las calles, con la agitación política en todas sus formas, con el apoyo activo del pueblo trabajador. Es necesario volcar toda la fuerza manifestada en la campaña electoral ahora para echar atrás el fraude priísta.

Con este objetivo, el PRT está impulsando la acción común con todas aquellas fuerzas que estén de acuerdo en luchar por defender el elemental derecho a que sea respetado el voto. Esto puede incluir al propio PAN, pero sobre todo está concretándose ya en una amplia alianza de fuerzas de izquierda con y sin registro.

De esta forma, el jueves 22 de julio tendrá lugar una manifestación del Monumento a la Revolución a la Secretaría de Gobernación convocada por el PRT, el PSUM y muchas otras organizaciones de izquierda. Este es sólo el primer paso de una gran jornada nacional contra el fraude electoral y, en particular, por frustrar el intento del gobierno de impedir la irrupción de los revolucionarios encabezados por Rosario Ibarra en la Cámara de Diputados.

¡Únete a la lucha contra el fraude electoral priísta! ¡Impidamos el fraude contra el PRT! Si apoyaste a Rosario y al PRT en las pasadas elecciones, ¡no dejes que el gobierno impida la entrada del PRT y Rosario a la cámara! ¡La voz del pueblo trabajador en lucha debe escucharse en la cámara! ■

# El gigantesco fraude electoral organizad

El gobierno mexicano ha cometido un gigantesco fraude electoral. Esto ha sido posible por el control absoluto que el propio estado ejerce sobre el proceso electoral. Es este control el que le permite tanto inducir, con todo un aparato publicitario y propagandístico —el del propio estado— a su alcance, una votación a favor de su partido, como llevar a cabo operaciones tendientes a falsear el voto popular, a impedirlo o, simplemente, a nulificarlo.

El fraude —tanto en las casillas como, posteriormente, en la propia Comisión Federal Electoral (CFE)— tiene por objeto alterar las votaciones de tal forma que sus "resultados" sean congruentes con los objetivos que se había trazado el gobierno en estas elecciones y que son fundamentalmente que De la Madrid obtenga una votación de no menos del cincuenta por ciento del electorado potencial —en el peor de los casos—, minimizar al máximo las votaciones de los partidos de oposición e inflar la de sus partidos paleros.

La preparación del fraude empezó en el mismo momento en que se negó a los partidos de oposición los medios necesarios para tener una información suficiente y confiable sobre el desarrollo de las votaciones. El gobierno se negó a entregar el padrón electoral completo con anterioridad, aparte de que se pudieron detectar muchas "fallas" en su elaboración así como en la entrega de credenciales de elector. Al mismo tiempo, el gobierno se negó a instalar terminales de computadora en las sedes de los partidos a fin de que éstos fueran siguiendo los cómputos de primera mano.

De esta manera, sin el padrón en la mano, sin terminales en las sedes de los partidos y sin haberse corregido las anomalías en el propio padrón, a la oposición sólo le quedaba intentar controlar la votación a través de sus representantes de casilla. Sin embargo, esto era también inalcanzable, particularmente en las zonas rurales, pues para hacerlo por completo había que cubrir las más de 50 mil casillas instaladas. Esta tarea ni siquiera el propio Partido Revolucionario Institucional (PRI) pudo cumplirla en un cien por ciento, menos aún la oposición. El PRI puede cubrir más casillas porque tiene todos los medios, incluso el chantaje laboral, para hacerse de "representantes". Además, los funcionarios electorales eran por lo general incondicionales del PRI. De esta manera, en una gran parte de las casillas no hubo representantes de la oposición ni siquiera para constatar el fraude. A esto hay que agregar que en aquellos lugares donde el gobierno lo consideró necesario simplemente se expulsó a los representantes de los partidos de oposición.

Así, el fraude se realizó en su primera fase en las casillas.


## directorio

### Bandera Socialista

Organo del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT, Sección Mexicana de la Cuarta Internacional). Por acuerdo de la Comisión Federal Electoral, el PRT obtuvo su registro como Partido Político Nacional el 11 de junio de 1981.

**Director:** Héctor de la Cueva.
**Consejo de Redacción:** Manuel Aguilar Mora, Arturo Anguiano, Margarito Montes Parra, Ricardo Pascoe, Sergio Rodríguez, Edgard Sánchez.
**Planta de Redacción:** Juan Martín Báez, Enrique Hernández, Roberto Iriarte, Agustín del Moral.
**Equipo Técnico:** Francisco Ramirez, Bernardo Rivero.
**Administración:** Jorge Rodríguez.
Domicilio de la redacción y de la administración: San Antonio Abad 254, Colonia Vista Alegre, CP 08860. Teléfono: 530 28 31.

Los artículos firmados no expresan necesariamente el punto de vista de esta publicación. **Bandera Socialista** aparecerá todos los lunes de 1982 excepto el 4 y el 11 de enero, el 5 de abril, el 20 y el 27 de diciembre, y el lunes que coincida con la realización de la escuela de cuadros del partido programada para este año y cuya fecha exacta daremos a conocer posteriormente. Toda correspondencia debe ser enviada a nombre del Director al Apartado Postal 11-423, México 11, DF.

Cierre de esta edición: 17 de ju[illegible]


**El fraude en las casillas**

Los casos más escandalosos de fraude se produjeron en la ciudad de Monterrey, donde el gobernador Martínez Domínguez, el tristemente célebre "halcón" del 10 de junio, montó todo un operativo policiaco para, literalmente, robarle los votos a la oposición y aumentar o inventar los del PRI. Destacó también el Estado de Hidalgo, donde en algunos distritos los funcionarios electorales "amañados" con el PRI se llevaron las urnas a los palacios municipales sin que hubiera el previo conteo de los votos frente a los representantes de los distintos partidos.

El ejército, por ejemplo, participó activamente en el fraude convocando a los conscriptos ese día, recogiéndoles las credenciales y votando por ellos. Participó avalando con sus armas las violaciones a la ley, expulsando en algunos casos a los representantes de casilla de la oposición.

Citaremos sólo algunos casos de fraude, aparte de los de Monterrey que reseñamos en otro apartado, para ilustrar lo que sucedió el 4 de julio. En el distrito siete del Distrito Federal se permitió votar por arriba del diez por ciento autorizado de listas adicionales a los batallones de policía y soldados que se presentaron a votar sin credencial y sin estar en el padrón. En muchos distritos se instalaron sin previo aviso un sinúmero de casillas "bis" donde se votaba sin credencial y sin estar en el padrón. Curiosamente en esas casillas los votos eran siempre para el PRI. De hecho se pudo observar como regla que en las casillas sin control de la oposición la votación para el PRI aumentaba enormemente.

El acarreo estuvo también a la orden del día, no sólo en el campo sino en el propio DF. En el distrito veinticuatro casilla 103-A llegó un representante de la Confederación Nacional Campesina (CNC), el órgano priísta de control sobre los campesinos, con dos camiones llenos de votantes.

En el Estado de Guerrero, en Iguala, en trece de las veinte casillas no se reconocieron a los representantes del PRT.

En el Estado de México, en el distrito veinte, casilla cincuenta, se presentó un miembro del PRI a las 16:45 horas, abrió las urnas y metió votos a favor del PRI; en los distritos cuatro y veintiuno no fueron aceptados los representantes de casilla de los partidos de oposición; en el tercer distrito, en Lerma, no se les puso tinta a los votantes en los pulgares sino hasta las 14:00 horas; además, se permitió que todos los antiguos miembros del temible Batallón de Radiopatrullas del Estado de México votaran sin credencial y sin estar en el padrón; al mismo tiempo, muchos obreros no pudieron votar por falta de papeletas suficientes.

En la casilla número tres del distrito trece de Michoacán ubicada en Lázaro Cárdenas, llegó un barco de la armada, cuyos tripulantes bajo las órdenes de un oficial de la marina se presentaron a votar sin estar en el padrón y sin credencial.

En el Estado de Puebla, en el distrito uno, se inició la votación antes de la hora fijada por la ley y sin la presencia de representantes de partido. Cuando éstos llegaron, las urnas ya estaban llenas.

En el distrito cuatro en Huatabampo, Sonora, el representante del PRI, Daniel Pacheco, amenazó a los representantes del PRT con una pistola; en Veracruz también se produjeron amenazas contra los representantes del PRT.

Irregularidades como éstas llegaron todo el día 4 de julio a las oficinas del PRT. Todos los partidos de oposición presentaron inumerables recursos de protesta, muchos de los cuales no fueron aceptados por los funcionarios de casilla, lo cual consta también en actas.

Sin embargo, por escandaloso, el fraude cometido en Monterrey merece un apartado especial.

**El fraude en Monterrey**

En Monterrey, Martínez Domínguez montó todo un operativo para llevar a cabo el fraude. En particular, se organizó una red paralela de control de las votaciones que estaba comunicada entre sí por radio y que tenía su sede —o una de sus sedes— en las oficinas de la Dirección de Servicios Periciales de la Procuraduría General de Justicia. Este centro y la propia red pudieron ser detectados a través de las transmisiones de radio que captó el periódico **El Porvenir** de Monterrey, las cuales fueron grabadas y publicadas al día siguiente en ese diario (**Bandera Socialista** publica extractos de esa importante nota periodística por aparte). Para realizar mejor su labor, los "porros" y policías a las órdenes de Martínez Domínguez comenzaron por expulsar a los representantes de la oposición, especialmente a los del PRT, de las casillas.

Asimismo, mientras miles de personas se quedaron sin votar por falta de papeletas, al día siguiente aparecieron cientos de ellas tiradas en los basureros del edificio del tercer distrito, principalmente las de representación proporcional.

En algunos lugares, como en la casilla veintiseis, ubicada en la preparatoria siete, se encontraron urnas llenas con hasta cuatrocientos votos a favor del PRI.

Los robos de urnas estuvieron a la orden del día. El PAN denunció que se robaron urnas en el ochenta por ciento de las casillas.

El diputado priísta Francisco Valero —"charro" de la Confederación de Trabajadores de México (CTM)— golpeó al reportero del diario El Norte, Eduardo Campos, quien lo sorprendió robando urnas y alterando las actas en favor de los candidatos priístas. El reportero había acudido a cubrir un caso de fraude que se había denunciado. Así, descubrió una camioneta "pesera" —una de las cientos de camionetas de transporte público usadas por el gobierno de Nuevo León para trasladar urnas y votos inflados— y al seguirla dio con el diputado cetemista mencionado, quien al grito de "aquí soy tu padre" lo golpeo y le destruyó su equipo fotográfico.

Los resultados del fraude no podían ser más que este: en la ciudad donde Rosario Ibarra ha vivido la mayor parte de su vida, y donde la campaña del PRT tuvo un gran impacto político y por tanto se esperaba una alta votación, oficialmente obtuvo apenas mil votos. Las actas llegaron con cero votos para el PRT al recuento final.

**Pese al fraude en las casillas...**

Pero pese al fraude en las casillas, la votación no dejó lugar a dudas sobre el desprestigio del régimen priísta, cuyo candidato a la presidencia y demás candidatos con dificultades consiguieron el cincuenta por ciento de los votos, es decir, el "apoyo" de como el cuarenta por ciento de los electores potenciales.

Fue entonces cuando empezó el fraude mayor en las oficinas de la Secretaría de Gobernación, sede de la Comisión Federal Electoral (CFE).

El gobierno infló la votación para presentar un resultado más favorable a su partido y a sus candidatos que la real. Asimismo, modificó sustancialmente los datos con el fin de favorecer a los dos partidos paleros que le quedan —el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y el Partido Popular Socialista (PPS)—, en vista de la quiebra del otro —el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM), que perdió su registro— y para disminuir la votación por el PRT, el PSUM y el PAN.

**Cómo se dio el fraude**

El gobierno había prometido que tendría los primeros resultados el propio domingo 4 por la noche, pero no fue así. La información se guardó hasta el día siguiente, dándose a conocer luego de que se había decidido políticamente sobre las elecciones.

De esta manera, los primeros resultados contradecían los que habían logrado computar varios partidos, entre ellos el propio PRI. Asimismo, la información dada ese día por el profesor Olivares Santana se contradijo con la que este mismo funcionario presentó días después.

Uno de los casos más conotados de incongruencia entre los datos aportados el día 5 de julio y los que se dieron días después fue el relacionado con la votación presidencial del PSUM. Olivares Santana afirmó el lunes 5 que se habían computado a favor de ese partido 1 millón 113 mil votos. Estos datos eran de tres cuartas partes de las casillas. Lógicamente, como ha señalado el PSUM, al conocerse los totales esta cifra podría aumentar, quizá permanecer sin que aumentara un solo voto más, pero era absolutamente imposible que descendiera. Pero así fue: ¡descendió! En el último cómputo se registró para el PSUM una votación de tan sólo 821 mil 995 votos. De esta manera se perdieron para el PSUM 291 mil votos, ¡en unos cuantos días! ¿A dónde fueron a parar esos votos? Es algo que Olivares Santana tiene que explicar.

Otro enigma es los 1.5 millones de ciudadanos que votaron para presidente pero no en las demás fórmulas. La votación total para presidente fue de 23 millones 592 mil 888 votos, mientras que la votación para diputados de representación proporcional fue de un millón y medio menos. Esto quiere decir que sobraron votos para presidente. Eso explica que de un día para otro la votación a favor de De la Madrid aumentara en millones. El 13 de julio un organismo no oficial de la CFE dio a conocer que, de lo computado, De la Madrid llevaba 14 millones 885 mil 722 votos; al día siguiente, cuando sólo se habían computado veinte distritos más, la votación ya ascendía a 15 millones 480 mil votos; para el 14 de julio había aumentado a 16 millones 145 mil 254 votos. Esto quiere decir que se computaron ¡en sólo dos días! veinticinco distritos de donde salieron poco menos de ¡dos millones de votos!

**El fraude contra el PRT**

Imposibilitado por todas las evidencias para negar que el PRT tuvo los votos necesarios para obtener su registro definitivo, el gobierno pretende impedirle su acceso a la cámara. Para ello, el gobierno ha dirigido el fraude hacia demostrar que el PRT obtuvo más del 1.5 por ciento de la votación en las elecciones presidenciales, pero no así en las plurinominales. Esto no es sino un burdo fraude frente a toda la opinión pública.

En primer lugar, el PRT obtuvo

# or el gobierno del PRI

una votación mucho mayor de la que le reconoce el gobierno en todas las elecciones, incluida la presidencial —incluso sin tomar en cuenta fraudes como el de Monterrey. De acuerdo a los datos obtenidos tanto por el PRT como por otros partidos, el PRT no habría obtenido menos de medio millón de votos. El PAN ha informado incluso que el PRT obtuvo alrededor de un millón de votos. El propio PRI declaró el 4 de julio que el PRT alcanzaba casi el tres por ciento en las elecciones plurinominales y que en las presidenciales competía por el tercer lugar con el PSUM. De esta forma, aun cuando fuese cierto lo que dice el gobierno en el sentido de que hay una diferencia importante entre la votación presidencial y la plurinominal del PRT, esto no debería significar que el PRT no alcanzara la votación necesaria en las plurinominales para entrar a la cámara. Para comenzar, ahí está ya el fraude.

Sin embargo, aun dentro de los propios marcos fraudulentos del gobierno, es del todo incongruente y carente de fundamento la maniobra del gobierno.

Según la CFE habría una diferencia de más de cien mil votos entre la votación presidencial del PRT y la plurinominal. El gobierno quiere hacer creer que decenas de miles de personas votaron por el PRT en la boleta presidencial pero no en las demás boletas. Esto es perfectamente absurdo, sobre todo si se considera que Rosario Ibarra encabeza la lista de candidatos plurinominales del PRT y que quien votaba por ella en la presidencial no podía dejar de hacerlo en la plurinominal si quería que resultase diputada.

Pero de los propios datos oficiales resulta del todo evidente el fraude cometido. Así, en cada una de las cuatro circunscripciones plurinominales la votación del PRT baja en relación directa al incremento de los votos del PPS y el PST, mientras que en todas las demás votaciones el PRT se encuentra por encima de estos partidos en una proporción hasta de tres a uno.

Para poner un ejemplo, en el distrito uno de Baja California el PST obtuvo, según el gobierno, mil 826 votos para presidente y 2 mil 650 en la plurinominal (¡el doble!). En cambio, el PRT mantuvo una consistencia en sus votos presidenciales y uninominales (2 mil 120 votos) pero en las plurinominales bajó a ¡668 votos! En el distrito tres del mismo estado hubo un saldo igual.

Para dar un último ejemplo, tenemos el que alcanza proporicones de burla descarada: en el distrito seis del Estado de Hidalgo el PPS obtuvo 567 votos para presidente, 593 para diputados de mayoría relativa, 512 y 514 para senadores y ¡5 mil 234 para diputados de representación proporcional!; el PPS obtuvo en el mismo orden 849, mil 286, 975 y mil 46, y ¡5 mil 818!

Por otra parte, el PRT presentó candidatos por mayoría en 171 de los 300 distritos uninominales (o sea, el cincuenta y siete por ciento de ellos). De acuerdo con los datos oficiales obtuvo 279 mil 072 votos. De haber presentado candidatos en los trescientos distritos, el PRT habría, por lo menos, doblado su votación, lo que la hace coherente con la votación presidencial que se dice que obtuvimos. En cambio la votación plurinominal que oficialmente se nos atribuye sólo se diferencia por 28 mil votos de la votación uninominal, ¡cuando que el PRT apareció en las boletas plurinominales en todo el país! Esto quiere decir que el PRT obtuvo igual cantidad de votos en las uninominales que en las plurinominales, lo cual es absurdo.

La misma incongruencia puede observarse en las votaciones de senadores. Ahí se presentaron candidatos tan sólo en el treinta y seis por ciento de las casillas, pero según el gobierno se obtuvo una votación ¡similar a la de las plurinominales! O sea que, en menos casillas, se obtuvieron casi los mismos votos que las plurinominales ¡en todo el país!

Como dijimos, el PRT obtuvo en todas las votaciones más votos de los que se le atribuyen, pero en las plurinominales el gobierno simple y llanamente le desconoce exactamente los votos mínimos necesarios para que no obtenga el 1.5 por ciento. Teniendo el PRT un caudal de cientos de miles de votos, el gobierno alega que le faltan ¡8 mil votos! (tres centésimas) para alcanzar el 1.5.

En su apresuramiento por lograr esto, el gobierno dejó escapar muchos detalles que ahora le incriminan: ¿cómo explica las diferencias y saltos tan abruptos entre una votación y otra?; y, más aún, ¿cómo explica que los datos del setenta por ciento de las casillas dados originalmente se contradigan con los resultados finales dados varios días después?

No hay otra explicación más que el fraude. Por eso podemos concluir: el gobierno mexicano está a punto de consumar uno de los fraudes más escandalosos de su historia. Con el pretende, ante todo, minimizar el impacto de la campaña del PRT e impedir a los revolucionarios entrar a la cámara. Pero no está todo dicho ya. El PRT y todas las organizaciones que estén dispuestas a aliarse con él para defender sus derechos democráticos aún tienen la palabra. ■

En este automóvil se escapaban con votos cuando fueron sorprendidos

# Grabación de transmisiones radiales muestra cómo se organizó el fraude en Monterrey

(El periódico El Porvenir de Monterrey presentó en su edición del 5 de julio una contundente prueba que a continuación reproducimos del gigantesco y gansteril fraude electoral cometido en esa ciudad.)

En Monterrey los organismos que la ley establece para conducir el proceso electoral fueron suplantados por una organización paralela de la que salieron las órdenes seguidas por todas las autoridades formalmente encargadas de darlas, la mayoría de las cuales violentaron la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales.

Tal situación resulta evidente del análisis de las transmisiones radiales que por las frecuencias pertenecientes a Servicios de Agua y Drenaje de Monterrey, cuyos vehículos fueron utilizados, y de la Policía Judicial captó El Porvenir este domingo 4 de julio.

Con claves, evidenciadas por los errores cometidos, se ordenaron la expulsión de representantes de partido —"los medidores"—, el robo de ánforas —"tanques"—, la introducción ilegal de votos —"litros"— y hasta la clausura de casillas —"unidades". Los partidos los identifican como Pozo 1 —PRI—, Pozo 2 —PAN— y Pozo 3 —otro partido.

También quedó clara la existencia de un basto equipo de personas que se encargaron de, suplantando las funciones de los presidentes de casilla, tomar en sus manos los paquetes electorales, los que además no se llevaban directamente a los comités distritales, sino a centrales paralelas que realizaban un "primer procesamiento"...

Igualmente se constata como los propios cuerpos de seguridad pública —incluido el Ejército Nacional— estaban bajo las órdenes de esta organización cuya central —o una de ellas— fue la Dirección de Servicios Periciales de la Procuraduría General de Justicia, localizada en Dr. Coss 239 Sur, según se señaló en las propias transmisiones...

Reproducimos aquí una parte textual de las transmisiones (marcando con asteriscos los que corresponden a la Policía Judicial) en las que se da sólo ejemplo de lo apuntado, pues cada una de ellas se repetía continuamente, cambiando sólo el número de la brigada que la reportaba y la casilla a que se refería (por nuestra parte, sólo reproducimos algunos de estos ejemplos —BS).

**Estas son las grabaciones.**

—Central... — Adelante...
—En la casilla 71 el pozo uno se encuentra bajo. —¿Está hablando la 217? —Así es... —En el 70 y 72?... —72 normal y en el 70, también normal.

—Central... —Adelante...
—La unidad 52 el pozo 2 va arriba; 53 pozo 1 y 2 están parejos; 54, pozo uno va arriba; 55, pozo uno arriba y 56 igual.

—Central... —Adelante...
—En el DIF está su nivel arriba del pozo uno. En la escuela donde se retiró el medidor el pozo dos va parejeando con el uno. —¿Por qué?... —Por falta de litros disponibles... —Que vengan a la central aquí en Doctor Coss.

—Central... —Adelante...
—Unidad 38 se reporta, necesitan litros en la casilla 34. —Nada más que ya no mandan litros, se manda nada más lo que viene en el padrón... —Enterado.

—Central... —Adelante...
—No necesitó abrelitros y le dejé el 39 de 2-65. —53 con cuánto quedó. —Clave cuatro, todavía no hacen el conteo, pero cuando retire el medidor lo pienso retirar a las seis. —¿Cuántos son los litros? —Me dijo clave cuatro que no necesitaba litros que ya está muy alta. —¿Cuál es? —Unidad 70 de Mina, Colegio CREA. —En la unidad cuatro están pidiendo litros, blancos, locales. —¿Se los puedes proporcionar? —Sí, sólo para informar. —Enterada.

—Central... —Adelante...
—La c 20 de la unidad 52 ya terminó el recuento, el pozo dos va cien votos arriba... —¿Se reportó usted de la unidad 52?... —Así es... —No se mueva hasta que lleguen refuerzos a mover los tanques.

—Central... —Adelante...
—Medidor retirado en la 78, estuvo medio pesado y nomás me anda siguiendo y en la casilla van a cerrar hasta las ocho de la noche... —¿Qué unidad se está reportando?... —La 78... —¿Qué ubicación tiene?... —Alamos y Florida, es el 43 bis...

—Unidad 78... —Adelante...
—¿Ya reportó de la unidad 43 bis en Alamo y Florida?... —Que ahí anda un representante del PAN y se puso medio pesado, y nomás me anda siguiendo...

—Central... —Adelante...
—Está por retirar el medidor y quiere una persona para que lo asesore para llenar la forma. —¿Qué dirección es? —Unidad 24... Quintana Roo y Ayutla, en la escuela.

—Central, de 7-6...
—Adelante. —Cuatro de apoyo aquí en el 12, los 3-7 no son de oposición, son de los de nosotros... —53, entonces mire para que busquen 2 y b14 para 38 en los siguientes lugares: casillas números 52, 53, 54, 55 y 56 a ver si tienen los 12s en su material... —5-4.

—Hay problemas con pozo tres porque se niegan a desalojar la casilla. —¿En qué dirección, unidad 124?... —En la escuela Julia Garza Almaguer, en los Condominios Constitución, es la casilla 124, hay un problema bastante fuerte con el pozo tres... —Enterada ya se pasó su reporte a la unidad 124.

—Un representante de la CROC que se llama Eduardo Alvarado pregunta si se puede llevar los tanques... —Sí puede recoger los tanques, unidad tres, se los puede llevar... —Enterado.

—La unidad 125 pide refuerzos para llevarse los tanques... —Ubicación... —Los megaderos municipales de la colonia La Campana... —Van para alla.

—Central... —Adelante Central... —¿Me da su dirección por favor?... —Dr. Coss 239 sur... —Gracias.

—Central... —Adelante Central... —Dicen que se van a retirar los de la Unidad 125, que ya no esperan a los refuerzos... —Ubicación... —No sé nomás me dijeron que ya se iban a ir porque ya tienen rato esperándolos y no vienen... —Saca las cajas en una camioneta de ellos... —¿No hay ningún problema?... —No, no hay, que se concentren en la dirección que ellos ya tienen... —Me repite por favor... —Que se concentren en la calle Doblado, donde ellos ya saben... —Enterado. ■

# Estremecedor encuentro de solidaridad con el pueblo triqui en lucha

## En San Juan Copala, los vivos y los muertos hablaron al pueblo mexicano

Por Alba Aguilera

San Juan Copala es una de las trece comunidades triquis que se ubican en el corazón de la sierra Mixteca en Oaxaca; ahí se realizó el Primer Encuentro Nacional contra la Represión al Pueblo Triqui los días 11 y 12 de julio.

El sábado a las dos de la tarde iniciamos las actividades con una marcha que salió de Yoxoyuxi, una de las más combativas colonias del pueblo triqui. En la medida que la columna —formada por las diversas organizaciones asistentes, y los hombres y mujeres triquis— se acercaba al retén militar que nos esperaba a la entrada de San Juan Copala, la tensión iba subiendo, pero los aproximadamente 300 marchistas no nos dejamos impresionar y respondimos coreando consignas combativas en contra de la represión y por la unidad de los pueblos triquis. Los militares apostados a los lados del camino revisaron los vehículos que nos sirvieron para trasladarnos hasta este lugar con el argumento de que transportábamos armas. Evidentemente, ningún tipo de armas encontraron en nuestros vehículos, ni en las mochilas de viaje que también fueron minuciosamente revisadas.

A medida que seguíamos avanzando, el ambiente de tensión se iba acrecentando. Aún no se podía definir con exactitud cuál sería la situación que habríamos de enfrentar.

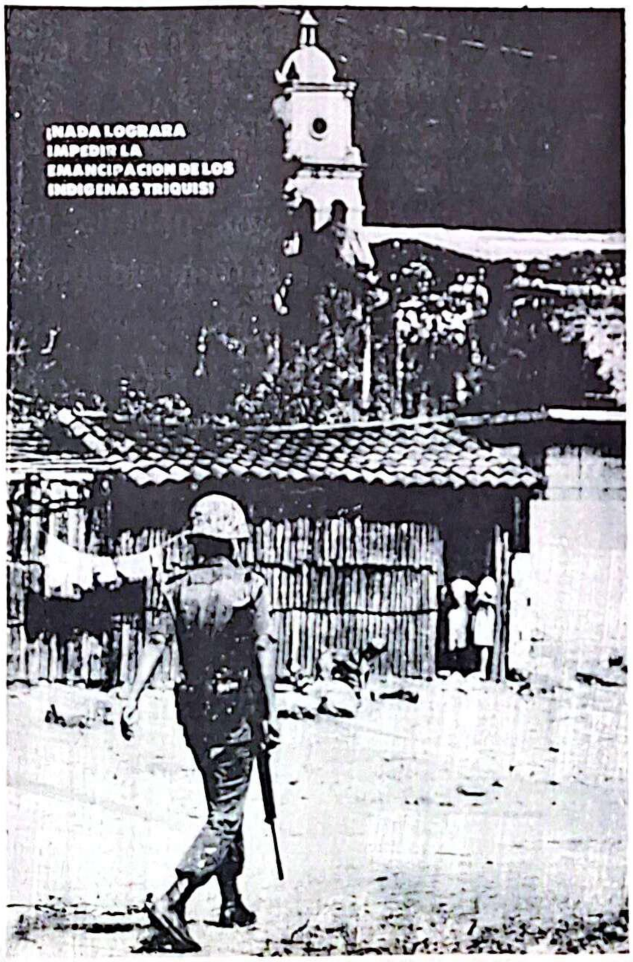
Al penetrar por la calle principal de Copala, centro comercial de la comunidad triqui, empezamos a tener claridad de lo que estaba pasando. Las casas de adobe y techos de palma se encontraban con sus puertas cerradas; las calles aparentemente vacías daban la impresión de un pueblo deshabitado, triste, y por todas partes se palpaba una pobreza extrema. Pero no era sólo esto; más de una docena de soldados parapetados en las esquinas de las casas, a ambos lados del camino, vigilaban nuestra llegada al pueblo con la M-16 en posición de alerta. El nublado se hizo más intenso. Nosotros seguimos avanzando con el puño en alto y gritando nuestras consignas: "¡Ante la represión, la organización!", "¡Los triquis unidos, jamás serán vencidos!"

Para entonces ya sabíamos que habíamos llegado a un pueblo sitiado por el ejército mexicano.

Cuando llegamos al mercado de Copala, lugar donde se inauguraría el encuentro de solidaridad, ya había empezado a caer una lluvia ligera que enfriaba el viento que bajaba de las montañas. En ese momento todo era silencio, un silencio muy parecido al de los cortejos fúnebres. En los rostros de los visitantes se dejaba ver la expectación, y la tristeza en los de los indígenas; sólo una manta al frente, la que había recorrido toda la marcha, dejaba ver sus palabras con un extraño acento de hospitalidad: "Bienvenidos al Primer Encuentro Nacional contra la Represión, en San Juan Copala, Oaxaca".

La lluvia empezó a arreciar, todos corrimos a buscar refugio bajo una especie de gran portal donde yacían dos largos bultos envueltos en petates tejidos de palma. El maestro de ceremonias, un compañero triqui, daba la bienvenida a las organizaciones del Frente Nacional contra la Represión (FNCR) en castellano y en el dialecto triqui. En seguida le pasó el micrófono a la compañera Rosario Ibarra —quien representaba a la comisión del frente— y que en su discurso mencionó la importancia política que tenía el hecho de que ahí se encontraran reunidas veintiocho organizaciones solidarias con la lucha del pueblo triqui, por la recuperación de sus tierras comunales, e hizo énfasis en que "el hecho de que hayan decidido sacar a sus muertos es un paso muy importante en el movimiento, porque demuestra una decisión de lucha para exigir justicia".

Al finalizar su discurso, Rosario dio por inaugurado el encuentro. Eran las 4:30 de la tarde, y no fue hasta entonces que en las caras de las mujeres triquis se dejó ver una sonrisa amplia, alegre. Espontáneamente sacaron un aplauso frágil y cristalino. Sus miradas reflejaban gozo y esperanza. Las palabras de Rosario, traducidas a su dialecto por un compañero bilingüe, les había hecho sentir la fuerza de la solidaridad: desde ese momento ya nunca estarían solas, vivirían y morirían con la denuncia en la boca, extendiéndose por todo el país, exigiendo una justicia que jamás habían conocido.




Mientras continuaba la participación de los demás oradores, empezaron a llegar divididos en pequeños grupos más compañeros triquis. En cada grupo dos hombres cargaban un bulto igual a los que estaban en el mercado cuando llegamos; los bultos estaban atravesados a lo largo por un palo, el cual les servía para cargarlos sobre sus hombros. Hasta entonces las palabras de Rosario nos quedaron claras: sacar a sus muertos significaba desenterrarlos y bajarlos de la sierra a San Juan Copala para mostrarlos a la opinión pública. Eran ocho cadáveres —uno tras otro— de campesinos triquis que habían sido asesinados por los pistoleros de los caciques vestidos de militares y a lo mejor con sus propias armas. Sólo diez habían bajado de la sierra de los quinientos asesinados en los últimos ocho años. Los últimos cuatro muertos por los pistoleros habían quedado allá arriba, a un lado de la tierra que en vida habían cultivado para no morirse de hambre, esperando que las autoridades municipales subieran a dar fe de los hechos. Sería una espera larga, eterna; ellos esperarían envueltos en sus petates, hasta que sus huesos empezaran a desintegrarse. Tal vez para entonces la justicia ya haya llegado a San Juan Copala y entonces todos los muertos de la comunidad triqui podrían descansar en paz bajo la tierra.

Los triquis, hombres y mujeres, siguieron bajando. A las seis de la tarde ya éramos más de quinientos los ahí reunidos.

La lista de oradores había terminado. Los diez cadáveres en hilera esperaban en el piso del mercado dar su testimonio a los ojos de México. Uno a uno fueron siendo desatados los petates y fotografiados los restos. Los sollozos quedos, que reflejaban un sufrimiento de siglos, salieron de las gargantas de las madres y esposas de los muertos. Una mujer triqui, con su pequeño hijo en brazos, empezó a hablarle en dialecto a su recién asesinado esposo. Una voz también en dialecto se dejó escuchar por el micrófono: "Estamos cansados de que nos maten como perros, exigimos justicia. ¡Justicia para el pueblo triqui!" y las centenas de gargantas ahí reunidas dejaron escapar un grito que salía de lo más profundo de su corazón "¡Justicia!" Los puños en alto y la voz profunda, rabiosa, que se dejaba escuchar por el micrófono no vacilaron ni ante la presencia del ejército ni de los pistoleros de los caciques que nos lanzaban amenazas desde el lado opuesto al mercado —éstos, respaldados por la fuerza que impone la presencia del ejército, recorrieron las calles centrales del pueblo arrancando y rompiendo nuestra propaganda.

Se siguieron coreando consignas y agitando los puños en alto mientras varios triquis se sucedían la palabra por el micrófono. Entendíamos que, en su dialecto, hacían llamados a seguir luchando por sus derechos.

Había dejado de llover e iniciamos la marcha de regreso. Era imposible continuar con el encuentro ahí mismo, y menos pasar la noche. Los esfuerzos de Rosario para lograr que el sacerdote del pueblo nos permitiera pasar la noche en el atrio de su iglesia fueron inútiles. Los caciques y autoridades municipales nos habían bloqueado toda forma de continuar el encuentro. Amenazaron a los comerciantes, presionándolos para que cerraran sus tendajos y evitar así que se nos vendiera cualquier cosa; también hicieron correr el rumor de que iríamos a envenenar el agua y la cortaron.

Al salir de San Juan Copala y dejar atrás el retén militar dejamos de sentir la inquietud que nos producía el sabernos rodeados de militares —los que veíamos ahí apostados en las esquinas de las casas y los que presentíamos ocultos en la maleza de las vertientes de las lomas que rodean el caserío. Ahora nos quedaba otro tipo de inquietud y angustia: era la de saber que atrás quedaba un pueblo en estado de sitio, donde los soldados acompañan a los asesinos cuando van a cometer sus crímenes, violan a las mujeres y además se las "roban" y las hacen sus mujeres, casi sus esclavas.

Habíamos salido de Copala, pero permanecíamos en zona triqui, seguíamos palpando en el ambiente los siglos de opresión, de marginación, de represión, pero también los años de lucha, de una decisión que sólo da el convencimiento de que se vence o se muere.

Por el camino, un compañero triqui nos fue narrando: "San Juan Copala fue bombardeado en 1953. Se quedaron tranquilos hasta que acabaron con los dirigentes, pero los caciques nos siguieron matando y nosotros vimos que las autoridades no nos hacían justicia, y entonces nosotros hicimos defensa igual. Pero el gobierno nos volvió a echar los soldados que porque éramos guerrilleros. Nosotros no estamos en la guerrilla, sólo queremos justicia".

Decir "nosotros hicimos defensa igual" implica autorganización. La vimos en Yoxoyuxi, durante la noche que pasamos ahí. "Somos veinte compañeros en el comité de vigilancia, Yoxoyuxi está permanentemente vigilado. Para acá no bajan los soldados. Yoxoyuxi es gente valiente, es el primero que da apoyo a otros pueblos triquis. También fue uno de los primeros que se unió al movimiento de Luis Flores. Hoy estamos divididos. Por eso el año pasado formamos nuestra organización: el Movimiento de Unificación de Lucha Triqui. La declaramos (constituida) el 10 de

(Pasa a la página 6)

# Preso político exige cese la represión contra la "Prepa" Popular Tacuba

(A continuación reproducimos la carta que con fecha del 30 de mayo del presente año envió el preso político Jaime Laguna Berber al Secretario de Gobernación, Enrique Olivares Santana, y al Subsecretario de Gobernación, Fernando Gutiérrez Barrios. La particular importancia de la carta radica en que en ella se trata el caso de los ya varios secuestrados de la Preparatoria Popular Tacuba, que ha venido cobrando cada vez más interés entre la opinión pública y en el que está relacionado el remitente de esta carta.)

El que suscribe, preso en la Penitenciaría del DF, desea por este conducto solicitar su amable atención y contar con su respuesta a lo que a continuación se expone.
1. Siendo detenido el día 12 de mayo de 1980, fui consignado el día 13 de junio del mismo año en el juzgado vigésimo noveno del fuero común, sito en el Reclusorio Preventivo Sur (RPS) de esta Ciudad de México.

A pesar de encontrarme sujeto a proceso penal, agentes de la División de Investigaciones para la Prevención de la Delincuencia (DIPD), pertenecientes al grupo actualmente conocido como "Grupo Jaguar", y agentes de la Brigada Blanca de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) se presentaron ilegal y reiteradamente en las instalaciones del reclusorio, contando con la autorización de las autoridades de la prisión, profiriendo amenazas de excarcelar a Eladio Torres Flores, coacusado en el proceso penal que se me sigue, e incluso a quien esto escribe, en el interés de efectuar nuevos interrogatorios, aparentemente motivados por cierta información recién aportada por personas que en esos momentos se encontraban secuestradas por tales corporaciones.

Lo irregular del caso constituyó causal para promover un amparo en los primeros meses de nuestra reclusión demandando se frenaran estas prácticas que ponían en peligro nuestra seguridad. El amparo fue violado posteriormente, no sólo por la frecuente presencia de agentes de las corporaciones arriba señaladas, sino también con la excarcelación sufrida por Eladio Torres el 23 de enero de 1981.
2. El día 8 de mayo del presente año, se presentaron a esta penitenciaría, como visitantes, dos amigos personales, impidiendo las autoridades el acceso a uno de ellos.

En la semana siguiente a esa fecha, el día 13 de mayo, fue detenido por agentes de la DFS el compañero a quien se le negó visitarme; su nombre: Fernando Chong Santiago.
3. En el tiempo transcurrido de mi prisión, han sido detenidos, manteniéndoseles secuestrados durante diversos lapsos de tiempo, varios miembros de la comunidad de la Preparatoria Popular Tacuba (PPT), llegando a permanecer algunos, hasta la fecha, en calidad de secuestrados políticos.
4. Días después a la detención de Fernando Chong, se detuvo a cuatro miembros más de la PPT, trasladándoseles, al parecer, a los separos de la DFS, lugar donde se les interrogó, percibiendo que cerca de ellos, se quejaba por golpes recibidos, Fernando.

Básicamente, el interrogatorio al que se les sometió bajo torturas, consistió en parecidas preguntas a las realizadas en similares condiciones a otros integrantes de la preparatoria señalada.

Las preguntas giran en torno a: qué relación se tiene con organismos políticos clandestinos; a quién o a quiénes conocen que pudieran sostener relaciones con ese tipo de organizaciones; se pide corroborar información tocante a compañeros que se hallan aún secuestrados; de manera insistente, a últimas fechas y mostrando fotos tomadas en cárceles clandestinas a quien esto escribe, se llega a inquirir por referencias sobre mi participación en actividades políticas y por nexos mutuos que pudieran existir. Se rehuye, como es notorio, una investigación legal en caso de haber motivos, optándose, por el contrario, por una técnica abiertamente inquisitorial.

Los cuatro compañeros citados, al igual que algunos en casos parecidos, el mismo día de su detención fueron liberados. Hasta el momento, del paradero de Fernando, no se sabe nada.
5. Preocupante resulta el punto anterior, ya que, escasos días antes, visitó el penal, acompañada de su comitiva, uno de los candidatos a la Presidencia de la República (se refiere a Rosario Ibarra —nota de BS), visita en la que tuvimos la ocasión de conversar, de donde cabe aquí una pregunta ¿qué suerte les espera a quienes en esa ocasión se presentaron?
6. Debido a que los interrogatorios, por horas e incluso días, en condiciones de secuestro, ejercidos hacia maestros y estudiantes de la PPT son algo casi cotidiano, se tiene conocimiento de que sistemáticamente se pregunta por un compañero, ex alumno de dicha institución, conocido como Gerardo "N", "Texos" o el "Tejocote" y por Teresa Gutiérrez Hernández, quienes por esa causa son ahora perseguidos políticos; sus nombres, junto con los de los profesores Gerardo Gurrola y Mario Alvarado, son señalados en el proceso legal de que soy objeto como los de probables militantes del organismo con el que se vinculan los cargos en contra mía. Tomando en cuenta que de Gerardo y Mario se desconoce donde se encuentran, considerándoseles como desaparecidos desde el mes de octubre de 1980, la ilegal persecución que se sigue contra los primeramente señalados es motivo para temer por su vida. Especialmente en el caso de Gerardo "N" la situación es grave, pues es conocida su participación política, legal y abierta, resultando del todo improcedentes las acusaciones en su contra.
7. Acusados de intento de evasión, fuimos ilegalmente excarcelados del RPS el 19 de julio de 1981 Eladio Torres y quien suscribe, trasladándosenos a la Penitenciaría del DF, a pesar de encontrarnos aún bajo proceso penal, motivando que se interpusiera inmediatamente un amparo solicitando mi retorno al reclusorio. El amparo fue negado en primera instancia; no obstante, se apeló en una instancia superior. Ahora, casi a un año del traslado, el amparo ha sido resuelto favorablemente, pero, substancialmente, entre las condiciones en las que se solicitó y las condiciones actuales, considerando los recientes acontecimientos, existe una sensible diferencia, radicada como puede desprenderse de los hechos líneas arriba expuestos, de un notable interés de agrupaciones policiacas ilegales y paramilitares a involucrarme con otras personas y al margen de cualquier mecanismo judicial al efecto bajo acusaciones que ponen en peligro la seguridad de nuestra familia, visitantes y la propia, lo que en el caso personal pudiera significar el motivo para que llegado el momento ser nuevamente desaparecido, como ha ocurrido con otros ex presos por motivos políticos, o, durante nuestra estancia en prisión, ser excarcelado impunemente con todas las previsibles consecuencias, dado que la experiencia nos muestra esa posibilidad. En la presente situación, el traslado al RPS, por nosotros solicitado y recién conquistado, facilita evidentemente una acción policiaca ilegal.

Son las consideraciones anteriores motivo para pedir de la manera más atenta y con todo respeto su intervención a fin de solucionar favorablemente lo siguiente:

Primero. Se esclarezca el paradero de Fernando Chong Santiago, Gerardo Gurrola, Mario Alvarado y de todos los desaparecidos de la Preparatoria Popular Tacuba. Cese a la persecución contra miembros de su comunidad.

Segundo. Cese a los interrogatorios practicados contra pretendidos sospechosos y que tienen el fin de implicarme en diversas situaciones completamente ajenas a la verdad, constituyendo una constante amenaza a la seguridad personal. De haber razón para las acusaciones, que se proceda entonces con apego a la legalidad.

Tercero. Cese a la vigilancia a que es sometida mi familia y amistades; autorización de visita a este penal a las organizaciones políticas que lo deseen; respeto a la seguridad personal de quienes así asistan.

Cuarto. Se suspenda el traslado, al que jurídicamente tengo derecho, al RPS de esta ciudad, por no existir garantías ni condiciones para mi estancia allí. Aclaro en este punto: no mantengo la menor intención ni deseo el suicidio.

Agradeciendo de antemano la atención que se sirva brindar a la presente y reiterando la seguridad de mis consideraciones.

Muy atentamente

Jaime Laguna Berber

## ...solidaridad con el pueblo triqui en lucha

(Viene de la página 4)

noviembre de 1981. Poco después entramos al Frente Nacional contra la Represión y a la CNPA (Coordinadora Nacional 'Plan de Ayala'). Poco a poco vamos uniéndonos todos los triquis; es difícil, pero ahí vamos".

Esa noche en Yoxoyuxi conocimos la noche eterna de los triquis. El frío, el hambre, la desnutrición, comer sentados en el suelo, con la cocina llena de humo, dormir con los perros a un lado, juntito, para calmar el frío. Los miembros de las veintiocho organizaciones que estábamos ahí reunidos pasamos hambre y frío esa noche, pero los triquis, ¿cuántas?

A la una empezó a dejar de llover. El frío calaba los huesos y la conciencia. ¿Cuándo, a qué hora amanecerá? ¿A qué hora podremos salir todos de esta maldita, impenetrable oscuridad?

**Oaxaca, lunes 13: audiencia con el gobernador**

En aproximadamente una hora de entrevista con el gobernador no sacamos nada claro, ni concreto. Sólo conocimos la versión oficial del "conflicto triqui": "El ejército se mantiene en San Juan Copala para evitar mayor derramamiento de sangre. El conflicto entre los triquis se origina a raíz del decreto presidencial de deslinde de las tierras comunales. Tenemos conocimiento de la miseria e ignorancia en que viven los triquis. Ya existen proyectos de construcción de escuelas, hospitales, albergues, etc. conjuntamente con las secretarías de Agricultura y Recursos Hidráulicos y de Reforma Agraria, sólo que no hemos podido implementarlos por falta de presupuesto. Pero estamos firmemente convencidos de que la solución es su integración social".

Las denuncias vertidas en la entrevista sólo ameritaron una orden al Procurador de Justicia para que ese mismo día se trasladase un destacamento de la policía judicial a investigar los hechos a San Juan Copala. Pero se llega a un acuerdo: el próximo martes el gobernador dará otra audiencia a la comisión del Frente Nacional contra la Represión para dar a conocer los resultados de la investigación. Pero Rosario, hábilmente, propone que una representación del frente esté presente en todas las diligencias sobre el caso, y el gobernador acepta. Sobre las tres demandas principales —salida del ejército y de la policía judicial de San Juan Copala, y castigo a los asesinos— no dijo nada.

Con el Procurador de Justicia acordamos que la comisión que los acompañaría a San Juan Copala se presentaría en un rato más en sus oficinas. Eran pasadas las dos de la tarde y la comisión aún no salía de Oaxaca. El procurador insistía en que no podían salir sin unos datos que no tenía la comisión. Esa información sólo podía recogerse yendo al lugar de los hechos, con los familiares de los compañeros asesinados. Fue cuando el procurador soltó una de las cartas del gobierno: "La ley castiga la exhumación de cadáveres".

**¿Por qué la represión?**

Un compañero nos explicó: "Esta zona posee una riqueza natural increíble. Los bosques están llenos de maderas preciosas, y existen minas de oro y plata que no se han explotado. Aparte, también se han descubierto yacimientos de petróleo. Los caciques que viven en la región sólo son "prestanombres" de la compañía Bosques de Oaxaca y de la familia Iglesia que vive en Oaxaca. Pero quienes en verdad manejan los intereses más fuertes son Zárate Aquino (ex Gobernador de Oaxaca) y Bravo Ahúja" (ex Secretario de Educación Pública). Con esta explicación entendimos muchas cosas.

Son una mafia, una cadena perfectamente ligada con eslabones manchados de sangre: los caciques, sus pistoleros, los militares, las autoridades municipales, los candidatos priístas, las autoridades del estado, el gobernador y, detrás de todos ellos, los dólares revueltos con los pesos mexicanos. Este es en realidad el grupo de poder que domina en la sierra Mixteca.

No necesitamos cruzar la frontera sur del país para ver un pueblo indígena sitiado por el ejército, ni transportarnos a la época del porfirismo para revivir sus injusticias.

Todo esto existe aquí y hoy. Los triquis lo están viviendo diariamente en carne propia.

Pero ya no están solos. La solidaridad para con sus reivindicaciones históricas es también una realidad, como la mostró este encuentro. ■

# ¡A detener la escalada intervencionista

## Comunicados de la representación del FMLN en México

(Publicamos a continuación, muy ligeramente abreviados y corregidos, los dos boletines de la Oficina de Información de la Representación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario —FMLN-FDR— de El Salvador en México correspondientes, el primero, a la semana del 28 de junio al 4 de julio y, el segundo, a la semana del 5 al 11 de julio. Las informaciones que ahí se vierten, y los análisis y conclusiones que de los últimos acontecimientos se desprenden dan claridad y precisión sobre la situación actual, no sólo salvadoreña, sino centroamericana.

Las conclusiones que el FMLN-FDR hace sobre la regionalización del conflicto y la escalada intervencionista del imperialismo norteamericano resaltan la urgente necesidad de fortalecer los esfuerzos solidarios con esa revolución.)

* * *

La victoriosa ofensiva del FMLN en el frente de guerra nororiental ha producido una reacción inmediata de la dictadura militar salvadoreña haciendo surgir una nueva coyuntura. Las cuantiosas pérdidas humanas y materiales sufridas por el ejército títere las ha pretendido compensar con su contraofensiva en Morazán, en la cual se movilizan cerca de 6 mil efectivos, con apoyo aéreo y de artillería. La ofensiva insurgente de Morazán por su envergadura y resultados ha incidido significativamente en el desarrollo global de la guerra, no sólo en cuanto a que ha asestado golpes militares y políticos contundentes al enemigo, sino también porque ha hecho crecer la presencia del factor externo que puede ampliar las dimensiones del conflicto y afectar su curso mismo. Nos estamos refiriendo a la participación militar, masiva, directa y abierta del ejército hondureño en contra de las fuerzas del FMLN.

En los límites hondureños del departamento de Morazán han sido acantonadas tropas hondureñas y desde allí han comenzado a incursionar en territorio salvadoreño. También se sabe que han llegado tropas del ejército salvadoreño para reforzarlas e iniciar así acciones combinadas. Tampoco hay que olvidar que desde hace tiempo, el gobierno de Honduras ha dado autorización a Estados Unidos para que acondicione y amplíe campos de aviación y construya una base naval en el Golfo de Fonseca.

La colaboración del ejército hondureño con su homólogo salvadoreño no es cosa nueva. Aún está fresca en la memoria la masacre del río Sumpul, en la cual fue internacionalmente conocida la participación de tropas de ese país; son también conocidas las capturas de patriotas que actualmente guardan prisión en las mazmorras de la Dirección de Investigación Nacional (DIN) o se les tiene por desaparecidos; el hostigamiento al movimiento de solidaridad (en Honduras con la revolución salvadoreña); los atentados y desplazamientos de refugiados; la tolerancia para que el ejército salvadoreño penetre a su territorio a reprimir y secuestrar refugiados, etc.

Tampoco es un secreto el valor geopolítico que Estados Unidos le adjudica al régimen de Honduras dentro de sus planes de contrainsurgencia y de intervención en el área, al grado de convertirlo en el verdadero centro y el principal peón de la contrarrevolución en Centroamérica.

La participación de este ejército en la escalada mencionada puede ser atribuida a varios factores. En primer lugar, es el resultado inmediato de las conversaciones sostenidas por el presidente Alvaro Magaña y el Ministro de Defensa general Guillermo García con sus

iguales de Honduras. Un propósito similar puede atribuirse al viaje realizado por Magaña a Guatemala. Aún cuando Ríos Montt (presidente de Guatemala) lo pensará mucho antes de embarcarse en una aventura de esta naturaleza, debido a que ya tiene demasiado trabajo contrainsurgente en su propio país y no le conviene distraer recursos hacia otro lado. No obstante, ya se menciona la participación de la aviación guatemalteca en los recientes bombardeos a las posiciones rebeldes en Chalatenango y Morazán.

En segundo lugar, es la manifestación de la nueva modalidad de intervencionismo militar adoptada por la administración Reagan ante la inviabilidad inmediata de otras opciones. Como se recordará, su posición (de Reagan) ante el conflicto de las Malvinas (en apoyo a Gran Bretaña contra Argentina) dio al traste con el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), instrumento político que en otras oportunidades le dio cobertura a sus agresiones a través de acciones conjuntas con otros gobiernos reaccionarios de Latinoamérica. Asimismo, Estados Unidos deterioró a tal grado sus relaciones con la dictadura argentina que ésta se vio obligada a retirar sus asesores de Honduras y El Salvador, y sus planes de invasión a Nicaragua y El Salvador.

En tercer lugar, (la intervención hondureña en el conflicto es) una confesión tácita de la derrota militar del ejército salvadoreño a manos de las fuerzas revolucionarias: no obstante el reforzamiento técnico, humano y logístico por parte de la administración Reagan, y la participación de los tres batallones especializados en tareas de contrainsurgencia, el ejército salvadoreño ha tenido que recurrir al auxilio de tropas extranjeras.

También constituye una muestra evidente del grado de debilidad alcanzado por el régimen salvadoreño, el cual está urgido de alcanzar una victoria significativa en contra de sus adversarios, a fin de recuperar alguna confianza entre la tropa, los oficiales y los altos jefes militares. Ya en otra ocasión hemos visto como la guerra es un factor que acelera y recrudece las contradicciones al interior de las fuerzas armadas; así como puede consolidarlas, también puede debilitarlas y provocar un desplazamiento de los mandos responsables de la misma. Esto lo sabe perfectamente el general García y toda la camarilla fascista.

Esta debilidad no sólo se manifiesta en lo militar, sino también en lo político y lo económico. De esto son muestras las constantes prórrogas de la ley de estado de sitio que suspende las garantías constitucionales de los ciudadanos y de la ley "temporal" de estabilización económica, la cual congela los salarios y las prestaciones económicas de la clase trabajadora. Ningún régimen que se considere mínimamente consolidado, tanto política como socialmente, necesita recurrir a estos métodos de control de la población y de sus demandas más elementales.

Ahora bien, ¿qué implicaciones se preven a partir de la participación del ejército hondureño en el conflicto de El Salvador? Creemos que una primera implicación radica en que puede constituir el detonante de una regionalización de la guerra, convirtiendo a toda el área centroamericana en un campo de batalla en donde los pueblos en armas se enfrentarían contra los ejércitos genocidas y las huestes yanquis. Esto naturalmente implicaría modificaciones cualitativas que podrían cambiar, no sólo las dimensiones, sino el curso y los resultados del conflicto, pues no sólo se darían cambios en el escenario geográfico de la misma, sino en los sujetos sociales y políticos, y en la correlación global de fuerzas. Con la regionalización de la guerra, el imperialismo norteamericano y las oligarquías criollas no asegurarían de manera alguna su triunfo, más bien lo que lograrían sería aumentar el costo social de la guerra, prolongando y diversificando el desarrollo y el desenlace, haciendo aún más conflictiva la situación latinoamericana y poniendo en mayor peligro la ya precaria paz mundial.

Otra implicación se daría al interior de la misma Honduras. No obstante que este país es de los pocos en los que aún la crisis económica, social y política no rebasa los límites de lo irreversiblemente conflictivo, la intervención de su ejército en el conflicto armado salvadoreño se convertirá en un bumerang en contra de las clases dominantes y la camarilla militar responsable de esta aventura. La guerra salvadoreña se convertirá en un agudizador y acelerador de sus contradicciones domésticas, y el conflicto se extenderá a su propio territorio, no como algo externo, sino impulsado por su mismo pueblo.

Ante el involucramiento del ejército hondureño en el conflicto, reforzando la contraofensiva gubernamental contra los frentes de Morazán y Chalatenango, el FMLN ha respondido generalizando la guerra a todo el territorio nacional y llevándola incluso a las ciudades. Dentro de esta estrategia hay que ubicar las ofensivas insurgentes en Usulután y San Vicente; los ataques y ocupación de Suchitoto por tropas provenientes del frente de Guazapa; las acciones de Soyapango, y en general la actividad urbana y suburbana del frente metropolitano de San Salvador; y las emboscadas a lo largo y ancho del país, así como el sabotaje al fluido eléctrico y el transporte.

El objetivo de esta estrategia es claro: no se trata de ocupar indefinidamente nuevas posiciones, sino de obligar al ejército genocida a dispersar sus fuerzas por los cuatro puntos cardinales e imposibilitarle la concentración de todos sus efectivos en pocos lugares. Aún cuando el número de efectivos alcanza los 25 mil aproximadamente —rebasando en mucho a los combatientes del FMLN— no puede concentrar todo su poderío en un solo lugar al mismo tiempo, pues eso significaría dejar sin resguardo otros lugares vitales y exponerse a ataques rebeldes que pueden ser desastrosos. Esto lo ha querido superar aumentando el número de hombres y mejorando su capacidad de desplazamiento rápido, pero ni aun así cubre con eficacia las necesidades operativas que le impone el desarrollo de la guerra.

A lo anterior habrá que agregar otros factores desfavorables, entre los que destacan su baja moral combativa, el desconocimiento del terreno y la carencia de una base social de apoyo, que son ventajas con las que cuenta el FMLN y que son las que en definitiva —más que el elemento numérico, técnico y logístico— pueden decidir el resultado de una batalla, de una campaña e incluso de la guerra.

Con respecto a la intervención armada del imperialismo a través del ejército títere hondureño, la posición del FMLN-FDR ha sido clara. Si debido al servilismo galopante con su amo del norte, el régimen hondureño no respeta en la práctica la neutralidad que sus voceros proclaman ante la opinión pública, entonces a las fuerzas democráticas y revolucionarias salvadoreñas les asiste el pleno derecho de atacar a una fuerza agresora ahí en donde esta pretende dar la batalla; y si para resistir las incursiones provenientes de Honduras se hace necesario atravesar la línea fronteriza, se va a hacer, e incluso se va a llevar la guerra al territorio de ese país. No obstante, siempre se deja abierta la vía de la negociación con sus autoridades para garantizar una real neutralidad.

* * *

Como ya decíamos en un comentario anterior, el equilibrio estratégico existente en la guerra tiende hacia su rompimiento a favor de las fuerzas democráticas y revolucionarias a través de una serie de victorias operativas y tácticas —e incluso parcialmente estratégicas— como la última en Morazán. Esta acumulación no puede producir otro resultado que una victoria estratégica sobre las fuerzas contrarrevolucionarias lidereadas por la camarilla fascista.

Precisamente, esa constatación objetiva del curso de la guerra es la que ha planteado a la administración Reagan la necesidad imperiosa de echar mano de sus incondicionales peones de Honduras para intervenir militarmente en El Salvador, intentando de esta manera cambiar el curso de la guerra y romper el equilibrio a su favor. Esta decisión la ha tomado sin importar la regionalización del conflicto y sus altos costos sociales. Precisamente lo ha hecho con ese objetivo para terminar de una vez por todas

# ...n Centroamérica!

también con el movimiento insurgente guatemalteco y con la revolución nicaragüense, ya que una ampliación social y geográfica del escenario de la guerra le permitiría justificar la participación directa de marines yanquis, alegando la presencia de tropas "comunistas extranjeras" en territorio centroamericano, así como el empleo de armas (aviones, cohetes, etc.), que actualmente no pueden ser utilizadas debido a la estrechez geográfica de El Salvador.

Sin embargo, en la realidad esos planes no están saliendo según los deseos de Estados Unidos, y de los regímenes dictatoriales y peleles de El Salvador y Honduras.

En primer lugar, la oportuna denuncia internacional ha desenmascarado el proyecto intervencionista en su totalidad y ha obligado a sus principales responsables a reconocer públicamente la presencia y participación de tropa hondureña en el conflicto salvadoreño.

En segundo lugar, los casi 6 mil efectivos desplazados para la ofensiva contra el frente nororiental han tenido que replegarse derrotados, abandonando pertrechos de guerra, prisioneros y 550 bajas. En este aspecto cabe destacar que las primeras incursiones de las tropas hondureñas en territorio nacional no han sido muy afortunadas. Según información disponible, aún no han habido choques de mayor envergadura, pero en los ocurridos, las fuerzas del FMLN han salido victoriosas.

En tercer lugar, la solidaridad internacional ha comenzado a actuar asestando los primeros golpes políticos y militares al régimen hondureño, los cuales harán reflexionar a Suazo Córdoba y a Alvarez sobre las consecuencias de su actitud intervencionista, especialmente cuando su propio pueblo es el artífice de acciones como el sabotaje del domingo pasado a dos plantas eléctricas que semiparalizó la economía y los servicios públicos de Tegucigalpa, y de ciudades aledañas por un tiempo que aún no concluye.

En cuarto lugar —y esto es muy importante—, el régimen fascista salvadoreño y el Departamento de Estado norteamericano no pueden ponerse de acuerdo sobre la estrategia global a aplicar en el conflicto. Por el contrario, sus contradicciones al respecto se han recrudecido. Estas contradicciones han vuelto a aflorar con motivo de la certificación que Reagan tiene que presentar a finales de este mes al Congreso norteamericano sobre los avances del régimen salvadoreño en materia de respeto de los derechos humanos y el estado de las reformas socioeconómicas. Debe recordarse que esta certificación se vuelve indispensable para que ese organismo legislativo continúe avalando la ayuda económica y militar a D'abuisson García y Magaña. Para este efecto, en una muestra clara de intervencionismo y de reconocimiento tácito del carácter terrorista de sus protegidos, el Departamento de Estado envió a su embajador en San Salvador un memorándum en donde le señalaba los requisitos que el régimen salvadoreño debía esforzarse en cumplir para seguir haciéndose acreedor a la ayuda norteamericana. Estos requisitos se referían a las materias de derechos humanos, democratización y reformas socioeconómicas, en donde la camarilla fascista ha dado muestras evidentes de no estar muy preocupada y, por el contrario, ha emprendido un progreso regresivo, por lo que será muy difícil convencer a los sectores demócratas, liberales y moderados norteamericanos de que ha habido avances sobre esos aspectos, aun cuando medie otra certificación deshonesta, como la dada por Reagan en enero pasado. Esta exigencia pública basada en una necesidad política y militar objetiva ha exacerbado el nacionalismo reaccionario de D'abuisson y ha puesto de manifiesto una vez más la miopía política de los militares y oligarcas fascistas, que los ha llevado al ridículo al declarar que no están dispuestos a aceptar ayuda condicionada de la administración Reagan, como si la existencia misma del régimen no estuviera condicionada a esa ayuda.

Por otra parte, el FMLN-FDR, a través de su comisión política-diplomática, ha decidido presentar en forma inmediata a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), una denuncia formal en contra del gobierno de Honduras por violar flagrantemente los principios de no intervención y de autodeterminación de los pueblos.

Además, ante la constancia pública de que ha sido el imperialismo norteamericano quien ha dado los primeros pasos en la regionalización del conflicto, el FMLN-FDR ha hecho un llamado a la unidad de todas las fuerzas patrióticas del país a movilizarse en defensa de la soberanía y la independencia nacional. Asimismo, ha anunciado otra medida a tomar en caso de que sea indispensable: la convocatoria a formar brigadas de combatientes internacionalistas centroamericanos para que concurran en defensa del derecho a la autodeterminación del pueblo salvadoreño alzado en armas, como último recurso. El imperialismo norteamericano tiene la última palabra.

Finalmente, el FMLN-FDR ha hecho un urgente llamado a la solidaridad militante internacional para detener la escalada intervencionista de la administración Reagan en Centroamérica, adoptando las formas orgánicas y de lucha que sean necesarias. Llama particularmente a los pueblos hondureño y norteamericano a movilizarse en contra de sus propios gobiernos, a denunciar esa modalidad intervencionista yanqui y a exigir el cese a la invasión extranjera en territorio nacional salvadoreño y su campaña de agresión genocida contra el pueblo salvadoreño. Plenamente confiados en la capacidad combativa y las inagotables reservas morales del pueblo salvadoreño, en su alto espíritu patriótico nacional y en la larga tradición de lucha del pueblo centroamericano no dudamos un momento en que saldremos adelante de esta nueva agresión imperialista y que, al final, la victoria será nuestra. ■

# ¡Fuera tropas hondureñas de El Salvador!

## Se tomó la embajada de Honduras en México en solidaridad con el FMLN

En punto de las 11:00 horas del-12 de julio, decenas de militantes de diez organizaciones políticas y sociales ocuparon la embajada hondureña en México para protestar por la intervención del ejército de Honduras en El Salvador para combatir contra las Fuerzas revolucionarias de ese país. Mientras tanto, cerca de 200 militantes de estas organizaciones cerraban el tráfico en la Avenida Juárez frente a la embajada y gritaban consignas como "¡Fuera Honduras de El Salvador!", "¡Si Nicaragua venció, El Salvador vencerá!" y "¡Viva el FMLN!"

La acción fue un acto coordinado entre el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), la Organización Comunista Proletaria (OCP), el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), la Corriente Socialista (CS), la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), la Federación de Estudiantes Universitarios de Guerrero (FEUG), la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (Conamup), la Organizacion Nacional de Estudiantes (ONE), y representantes de las secciones 9 y 11 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

El objetivo de la toma de la embajada era, como mencionamos, exigir el retiro de las tropas hondureñas de territorio salvadoreño y el cese de su ingerencia en la guerra civil que se vive en ese país.

Ante la incapacidad del ejército salvadoreño —pese a la cuantiosa ayuda militar y económica de Estados Unidos, y a los consejeros norteamericanos, cubanos y somocistas— para derrotar al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), el imperialismo está utilizando al ejército hondureño para combatir coordinadamente con la junta militar salvadoreña a los revolucionarios en armas.

En un comunicado que entregaron a la prensa, los ocupantes de la embajada denunciaron que el 23 de junio pasado el ejército hondureño concentró mil 600 efectivos en la frontera con El Salvador; el 25 de junio, cinco camiones del ejército salvadoreño cruzaron la frontera y se establecieron en territorio hondureño en puntos donde estaban tropas de este país"durante los días 24, 25 y 26 de junio, después de que fueron evacuados de Honduras los soldados salvadoreños, han sido constantes los vuelos de helicópteros salvadoreños con

con tropas y oficiales a Colomoncagua" (lugar donde están concentradas las tropas hondureñas); el 26 de junio, las tropas hondureñas iniciaron su avance en territorio salvadoreño; el día 27 se reunieron el coronel Domingo Monterrosa, jefe de la Brigada Atlacatl salvadoreña —cuerpo de élite especializado en contrainsurgencia—, y el mayor Castillo del ejército hondureño para coordinar las acciones; finalmente, ese mismo día, helicópteros del ejército hondureño desembarcaron tropas en territorio salvadoreño para incrementar el número de efectivos.

El comunicado de prensa señala que esto constituye una declaración de querra al pueblo salvadoreño y que el gobierno hondureño rompe así abiertamente con su supuesta neutralidad.

El comunicado finaliza llamando "a todas las organizaciones políticas y sociales, a los trabajadores, intelectuales y demás solidarios con la lucha del pueblo salvadoreño, a manifestar junto con nosotros el rechazo y la condena a la violación de la soberanía nacional de El Salvador por parte del ejército hondureño y a reafirmar nuestra solidaridad plena e incondicional con el pueblo salvadoreño y su vanguardia revolucionaria, el FMLN.

"Igualmente, exigimos al gobierno mexicano que denuncie la intervención militar hondureña y la condene en los foros internacionales."

Durante la ocupación de la embajada se dictaron dos conferencias de prensa (una a los medios de difusión locales y otra a los corresponsales extranjeros).

La toma de la embajada fue pacífica y así se señaló desde un principio. Sin embargo, policías y granaderos rodearon el edificio, y un cuerpo especializado de alpinismo se introdujo al edificio y golpeó al militante del PRT Efraín Calvo, el cual fue liberado ante la presión de la gente que esperaba en la calle y que en ese momento se introdujo igualmente al edificio, y de la prensa que estaba presente.

Cerca de las dos de la tarde, ante la amenaza policiaca de desalojo y después de haber cumplido con los objetivos de la toma, se inicio la desocupación de la embajada en medio de consignas y con el canto de **Venceremos** y **La Internacional.**

Así fue como se realizó esta acción en solidaridad con el publo salvadoreño, acción que se une a otras realizadas en preparación de la gran marcha de solidaridad con los pueblos de Centroamérica y el Caribe que se realizará el próximo 26 de julio. ■

# "El bonapartismo mexicano" (I)

## Una reseña crítica del libro de Manuel Aguilar Mora

Por Margarito Montes Parra

Durante el mes de mayo salió de la imprenta el primer tomo del libro de Manuel Aguilar Mora, **El bonapartismo mexicano.**

Esta primera parte de la obra está dedicada a los antecedentes y a la decadencia del sistema político mexicano. El tomo segundo —en breve en las librerías— se dedica a explicar al gobierno de López Portillo. De hecho, aunque ya en esta primera parte se abordan algunos elementos del sexenio que está por concluir, su ámbito analítico se detiene en 1977 —año de la transición del gobierno echeverrista al de López Portillo.

La aparición del libro de Aguilar Mora es un acontecimiento político importante. Lo es, tanto por ser el compendio de la obra teórica de casi diez años de uno de los dirigentes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y, por tanto, sujeto de la crítica política directa de sus camaradas y adversarios, como por el tema mismo. El libro está destinado a reabrir y profundizar un debate de gran importancia dentro de la izquierda marxista mexicana, y aun más allá de sus fronteras.

Desde el prólogo, Aguilar Mora advierte la importancia del debate al situar las elaboraciones sobre el bonapartismo mexicano como parte de un programa teórico en el que, además, se eslabonan las respuestas a los problemas tácticos y estratégicos de la revolución en México y los problemas de la exploración acerca de las raíces de la situación actual de la izquierda mexicana. Problemas a los cuales Aguilar Mora ha contribuido tanto como dirigente del Grupo Comunista Internacionalista (GCI) y de la Liga Comunista Internacionalista (LCI), como del PRT, en calidad de redactor e informante de muchas de sus resoluciones políticas. Asimismo, Aguilar Mora ha contribuido al esclarecimiento de estos problemas teóricos y prácticos de la izquierda mexicana y de la revolución en México, como historiador marxista de la revolución mexicana y de diversos periodos políticos de la historia contemporánea —como el Henriquismo—, y sobre todo, como autor de la más profunda reflexión sobre las raíces de la crisis de la izquierda mexicana en la tercera y cuarta decádas de este siglo (**La crisis de la izquierda mexicana**, publicado también por la editorial Juan Pablos).

El primer capítulo del libro, escrito especialmente para esta obra —pues el resto había aparecido por separado antes—, es un brillante y exhaustivo debate con todos los opositores, directos o circunstanciales de la concepción del bonapartismo.

Este capítulo es rico en ideas, aunque precisamente por su carácter polémico impidió al autor, lo que hubiera sido deseable en un libro con el título genérico del que comentamos y con las pretensiones de sus índices, una exposición sistemática de la concepción que se defiende. Creemos que Aguilar Mora logra demostrar las debilidades de sus oponentes, pero falla en concretar su propia alternativa dejando al lector de la lectura de una serie de textos escritos en diferentes momentos, con desigual profundidad y estilo, la composición del cuadro de conjunto de la teoría del bonapartismo mexicano. Y esto tiene necesariamente sus riesgos y dificultades. Sin embargo, todos estos ensayos tienen una gran fuerza teórica y política. El movimiento estudiantil popular de 1968 se beneficia de una explicación política marxista en sus raíces más profundas que lo sitúa en el terreno de la lucha de clases, combatiendo otras explicaciones subjetivas (Zermeño, autor de una obra de sociología académica sobre el '68) o míticas (Octavio Paz en **Posdata**).

Otro tanto ocurre con la reflexión, fechada en 1972, acerca de la "apertura democrática" de Luis Echeverría. Este texto, visto a distancia, tiene un doble mérito: el de mostrar primero el valor del rigor del método marxista para el análisis de fenómenos políticos nuevos y decisivos para la acción revolucionaria, rehuyendo las apreciaciones sectarias y estériles en las que se embarcó una parte importante de la izquierda mexicana en los setentas —y que le impidió, por cierto, comprender después la "reforma política"—, y las interpretaciones igualmente subjetivas y oportunistas de otro sector que se ubicó en los marcos de aquella iniciativa estatal.

La lectura de este texto sitúa por tanto la continuidad del análisis marxista respecto de la crisis política del sistema mexicano y sienta las bases de una mejor comprensión de la reforma política.

Los dos capítulos finales, escritos sucesivamente, uno casi al finalizar el régimen de LEA y, el otro, cuando ya había concluido, son también muy importantes.

El primero de ellos (Presagio de tormenta), constituye una excelente disección del sexenio echeverrista y su marco económico político. En este texto se previó la crisis que sobrevendría en 1976 y es el texto en el que con mayor amplitud de miras y de sentido del tiempo histórico se elabora una explicación de los mecanismos de la acumulación de capital en México, de la formación del capitalismo mexicano y sus contradicciones.

El método de análisis de Aguilar Mora, en el que se integran la economía y la política, muestra en este capítulo y en el que le sigue todo su vigor.

Aquí cabe hacer, sin embargo, un paréntesis crítico de toda la obra. Rehuyendo el análisis sociológico del que Manuel se deslinda en distintos momentos, no logra expresar nunca las cambiantes relaciones entre el estado y las clases dominantes. Conocemos y compartimos con Manuel la elaboración respecto a la burocracia sindical y, por tanto, podemos afirmar que, por lo menos en cuanto al análisis de esta casta y de su relación con el poder, hay en los trabajos de Aguilar Mora una concepción que completa y enriquece su teoría del bonapartismo. Sin embargo, desde hace tiempo hemos advertido en sus análisis una ausencia significatica de un estudio del proceso histórico de formación de las clases dominantes en México.

Al leer el libro actual y todos sus ensayos de conjunto esta impresión se refuerza y pensamos que debilita un flanco fundamental del bonapartismo mexicano. Creemos que el método que Aguilar Mora propone —siguiendo a Trotsky— cuando dice que la cualidad del análisis marxista corresponde a "un análisis político antirreduccionista, antimecanicista, antimecánico, dinámico y sumamente consciente de la dialéctica entre economía y superestructura político estatales", supone precisamente el análisis de la evolución de las relaciones sociales, y por tanto de las clases. Porque si, en efecto, como afirma "las cuestiones sociales se resuelven al nivel político", el contenido de clase del estado se resuelve al nivel del análisis de las clases y la forma del régimen político se resuelve teóricamente al nivel histórico de la relación entre las clases. Por otra parte, en relación a lo que sostiene sobre la burguesía, su peso en el porfiriato, su proporción en relación al proletariado, hay alusiones que incluso son erróneas.

En el último ensayo, escrito después del estallido de la crisis de 1976, se refuerza el análisis de la crisis del sistema de dominación política, aunque se observa el apresuramiento del autor para sacar conclusiones políticas inmediatas, producto, reconoce Manuel, de un excesivo optimismo revolucionario. Empero, ello no desmerece el análisis ni el vigor de una exposición que explica bien su objeto de estudio; esto es, la declinación y crisis del sistema político mexicano, caracterizado, correctamente creemos nosotros, como bonapartismo estructural.

Convencido no sólo teórica sino políticamente de la validez de su concepción, Aguilar realiza en dos ocasiones una incursión importante en el terreno de la teoría pura para explicar la validez de la categoría marxista de bonapartismo como instrumento de caracterización del sistema político mexicano. Consideramos que esas incursiones son venturosas, pero incompletas. Es de lamentar que Aguilar Mora no realice una exposición teórica de las aportaciones de Trotsky a la teoría del estado. En efecto, la elaboración de Trotsky de la teoría de la revolución permanente, de la transición al socialismo, del fascismo y de la decadencia imperialistas y, desde luego, su insistencia en la categoría de bonapartismo como creadora en diferentes momentos de su elaboración teórica y política, son incomprensibles sin dilucidar precisamente la compleja concepción teórica de Trotsky sobre el estado. En sentido inverso es de lamentar que no realice una evaluación crítica de la obra sobre el estado del gran contradictor de Trotsky, Antonio Gramsci.

Las teorías de éste, que gozan de gran ventura hoy en día en los medios marxistas —en especial sus categorías sobre hegemonía, consenso, y especificidad de las sociedades y los estados capitalistas avanzados—, se hicieron en gran medida a partir de un debate con la teoría de la revolución permanente de Trotsky.

El debate entre Gramsci y Trotsky es de una enorme actualidad a pesar de lo limitado y aparentemente circunstancial del mismo, pues en él se encuentra, ni más ni menos, que las diversas caracterizaciones de las sociedades atrasadas y avanzadas, los distintos mecanismos del poder, los diversos pesos de la ideología en la dominación política y la caracterización estricta de esas sociedades, y la estrategia revolucionaria adecuada a cada una de ellas. Por lo demás, Aguilar Mora logra mostrar la pertinencia teórica política del debate que propone.

Como ésta es una reseña, podemos permitirnos para concluir una disgresión. Conocimos a Aguilar Mora vendiendo **Bandera Roja** —el órgano del GCI— en Chapingo, hace ya casi diez años. Después conocimos sus elaboraciones políticas y hemos compartido elaboraciones sucesivas sobre los problemas candentes del quehacer revolucionario. En ocasiones, en ejercicio de la democracia proletaria tan ardientemente defendida por él en el prólogo a su libro y practicada ampliamente en el PRT, hemos debatido, incluso abruptamente, sobre diversos temas. Queremos reconocer y con este reconocimiento inducir el estudio de los trabajos de Manuel, que pensamos que en tales estudios hay una vigorosa veta de elaboración del perfil político del trotskismo en México, entendido éste como elaboración teórica y política que organiza la conciencia del proletariado mexicano y sus aliados.

Hay que estudiar y relaborar críticamente lo que hemos hecho en los diferentee planos, en especial en el teórico en el proceso de construcción del partido.

El método no debe ser el de museógrafo; el método es y sigue siendo el de los revolucionarios que entienden su deber. Manuel lo dice muy claramente: "Hoy más que antes, la polémica sobre la estrategia revolucionaria en México se desliza por el eje de la definición del estado mexicano. Es natural. Para emprender una batalla hay que conocer bien las posiciones del enemigo y al enemigo mismo. En la política también la adecuada definición del enemigo es ya un avance en la senda exitosa". ■

Bandera Socialista
Bandera Socialista
Bandera Socialista
Suscríbete...

# Paro de labores en el Inmecafé de Atoyac

Por Salvador Ruiz Fierro

El pasado mes de junio, los trabajadores de la Sección 8 (Atoyac) del Sindicato Nacional de Trabajadores del Instituto Mexicano del Café (SNTIMC) realizaron un paro de labores de veinticuatro horas como una protesta sindical por la acción que que el Inmecafé había emprendido contra un trabajador.

Resulta que sin existir causa, Enrique Granados fue puesto a disposición de la Oficina Matriz y ahí se le inventó que había cometido abandono de trabajo, por lo que se le levantó una acta administrativa. Cabe hacer la aclaración que cuando a un trabajador lo ponen a disposición de la Oficina Matriz es con el fin de liquidarlo o cesarlo. Esto es lo que las autoridades del Inmecafé, tanto de Atoyac como de Jalapa, pretendían hacer con Granados.

El problema ya tenía más de un mes de estarse ventilando entre el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del sindicato y el Inmecafé, lapso en el cual Granados estaba "comisionado" en las Oficinas Centrales (Jalapa). Al ver que no se vislumbraba solución alguna, los trabajadores de la Sección 8 en asamblea general decidieron realizar un paro de labores de veinticuatro horas como protesta por la actitud del Inmecafé hacia Granados. Cuando faltaban unas horas para que se iniciara el paro, el Gerente de Recursos Humanos del Inmecafé se comunicó con el que esto escribe para tratar de evitarlo, cosa que no fue posible ya que, según el mismo gerente, aún no se resolvía el problema. También se comunicó a Atoyac el Secretario de Conflictos del CEN del sindicato para sugerir que no se realizara el paro porque podría traer consecuencias y represalias contra algunos trabajadores.

Pese a todo, el paro se llevó a cabo, y en el mitin que tuvo lugar ese día fuera de las oficinas del Inmecafé en Atoyac tocamos el punto de las posibles represalias y concluímos en que si hay represalias debemos enfrentarlas con otras movilizaciones.

Hoy, el compañero Granados ya se encuentra laborando en Atoyac nuevamente. Esto confirma que la movilización es el arma fundamental con que contamos los trabajadores para defender nuestros derechos y que es además un elemento de apoyo necesario para las negociaciones. ■

# "Reds": la condición humana de los revolucionarios

## *Reds* (*Rojos*), película norteamericana de Warren Beatty, con Warren Beatty, Diane Keaton y Jack Nicholson

Por Manuel Aguilar Mora

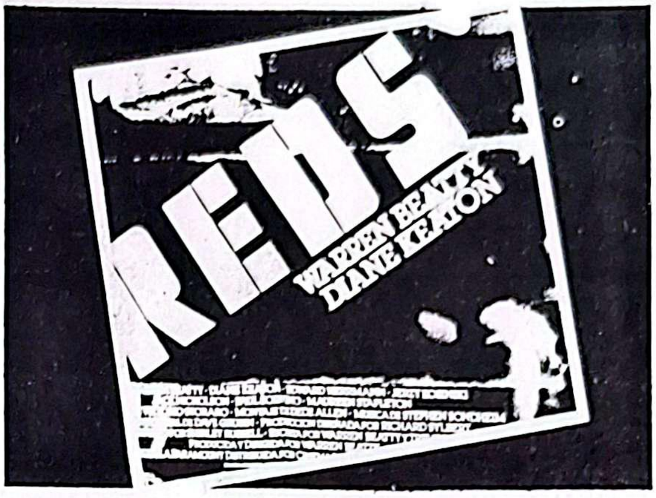
**Reds** es, ante todo, el apasionante cuadro de una generación de intelectuales radicales que pusieron las semillas del movimiento comunista y revolucionario de Estados Unidos. John Reed fue el centro, el ejemplo más lúcido y, al fin de cuentas, el dirigente político e intelectual de esa generación. Uno de los fundadores del Partido Comunista (PC) de Estados Unidos, autor del libro más popular sobre la revolución bolchevique (**Diez días que estremecieron al mundo**), artista de vanguardia, John Reed era, como lo definió su amigo Walter Lippman en 1914, "muchos hombres a la vez, y quienes han querido destacar sólo alguna de sus fases —considerarlo sólo escritor, corresponsal, poeta, revolucionario o amante— lo pierden". Y para decirlo con las frases de Floyd Dell, quien aparece en el film como uno de los testigos que hablan de Reed tal y como ellos lo conocieron, "John Reed fue uno de esos personajes épicos que surgen en épocas de transición, cuando leyes y tradiciones han empezado a quebrarse bajo la tensión del cambio económico y cuando es necesario que los individuos se forjen nuevas leyes y confíen en sus propios poderes".

Este aspecto humano de la formación de las vanguardias revolucionarias es rescatado por la película de Beaty y él es el que explica su éxito en una época caracterizada precisamente por las contradicciones cada vez más terribles entre la revolución y la contrarrevolución.

**Reds** es una película honesta y de una objetividad bastante encomiable, con todo y las limitaciones propias del liberalismo norteamericano. Sin embargo, es bastante significativo que reseñadores de órganos liberales e incluso de izquierda en México critiquen la película considerándola una mera historia de amor, lo que, por supuesto, también es. En cierta forma, el éxito que está teniendo la película ante los miles y miles de personas que atestan las salas en que se exhibe es la mejor demostración de que los resabios estalinistas que dejan ver esos críticos afortunadamente no convencen al gran público.

Y es que **Reds** describe una historia con la que no pueden dejar de identificarse y simpatizar amplios sectores de la población. Precisamente, a partir de la década de los sesentas y de círculos intelectuales y estudiantiles habría de germinar un proceso revolucionario en nuestro país que ha implicado también una transformación de la vida cotidiana no sólo de los hombres y de las mujeres que participan en él, sino de amplias capas de la población, y que encuentra en la historia de John Reed y su generación puntos de identidad.

Es verdaderamente extraordinario, y una de las ironías de la historia del arte del espectáculo, el que sea en Hollywood y no en la URRS donde se realice una película con tal objetividad y tan plena de significado sobre uno de los fundadores del comunismo en Estados Unidos. **Campanas Rojas**, primera parte de la biografía de John Reed, película filmada conjuntamente por México y la Unión Soviética, queda a leguas del espíritu épico y romántico de **Reds**. Esperamos con ansiedad la segunda parte para ver hasta qué grado es capaz el director soviético de




falsificar las heroicas jornadas del proletariado ruso en octubre de 1917, tan magníficamente presentadas en **Reds**.

El sentido del gran espectáculo de toda producción hollywoodesca multimillonaria está presente en **Reds**. Ello se expresa con toda su fuerza en la historia de amor entre John Reed y Louise Bryant. Pero lo que podría parecer una concesión a las emociones fáciles del gran público, es en **Reds** una afortunada perspectiva de la propia vida de los personajes centrales. Esto ha añadido atractivo a la película, haciendo de ella una bella historia romántica. En el crisol de esa bisagra del mundo moderno que fue la Primera Guerra Mundial y los acontecimientos que estremecieron al mundo a partir de ella, en especial la revolución bolchevique, las corrientes y contracorrientes culturales, políticas e ideológicas afectaron profundamente las vidas privadas, y las formas y expresiones amorosas de hombres y mujeres en casi todo el mundo. A este respecto, la historia de Jack y Louise les toca a todos, a pesar del talento excepcional de esta pareja singular. En **Reds** se aprecia cómo la vida de los revolucionarios puede ser también profundamente romántica.

**Reds** es igualmente una rememoración, en plena época de Reagan, de las fuentes radicales y comunistas del movimiento obrero norteamericano. En la película aparecen los dirigentes de la International Workers of the World (IWW —Trabajadores Internacionales del Mundo—, la experiencia sindical más avanzada en los Estados Unidos de principios del siglo), en especial Bill Haywood, combatiente clasista intransigente; aparece también Emma Goldman, anarquista, precursora del feminismo y firme opositora de la guerra imperialista; la presencia de Eugene V. Debs es real, aunque él jamás aparece personalmente; los líderes socialistas reformistas y de izquierda, cuyas luchas produjeron la escisión de estos últimos y la formación del PC en Estados Unidos, son retratados con realismo.

La recreación de la última etapa de la vida de Reed hasta su muerte prematura a la edad de treinta y tres años, es uno de los aciertos del film. A través de sus peripecias en el recién nacido estado obrero soviético, se aprecia el entusiasmo exultante de la revolución rusa, el despertar y el afán de liberación que surgieron en millones de trabajadores bajo su influjo, los terribles problemas que afrontó ante el bloqueo imperialista y las acechanzas internas del proceso de burocratización. Estas contradicciones hacen más real el mensaje que hoy entienden cada vez más sectores democráticos y revolucionarios del mundo. Ejemplificada en el vanidoso y prepotente Zinoviev, vemos en su comportamiento el pico del **iceberg** de una burocracia que después con Stalin a la cabeza aplastaría por completo la voluntad y la fuerza de la revolución bolchevique.

La estirpe de hombres como John Reed es la de los forjadores del movimiento comunista en la época de Lenin. En estos hombres y mujeres de principios de siglo, la generación revolucionaria de los años ochenta tiene mucho que aprender. Sin duda, es su lección política la más apreciada y también notoria. Más **Reds**, y el impulso que palpita en ella más allá de los defectos inevitables en la película hollywoodesca, nos dice también que, para realmente compenetrarnos de su espíritu revolucionario, debemos ir también a otro aspecto íntimamente unido y complementario de aquél: la lección de sus vidas, de su condición humana. Como lo dijo su amigo Edwin Justus Mayer, "Jack era uno de aquellos a quienes los dioses aman, y que mueren peleando... Fue poeta y corifeo deportivo, humorista y bolchevique. Era un autor vigoroso; pero su verdadero genio estaba en su vida". ■

## *John Reed en español*

**John Reed: un revolucionario romántico**, por Robert A. Rosensteon, Editorial Era (es en este libro en el que está basada principalmente la película de **Reds**).
**Diez días que estremecieron al mundo**, por John Reed, Editorial Grijalbo (recomendamos la edición de Grijalbo pues la única otra edición disponible en español es la de José Mancisidor, viejo estalinista que mutiló partes importantes de la obra de Reed para borrar la presencia de Trotsky).
**México insurgente**, por John Reed, Editorial Ariel de Barcelona.
**La hija de la revolución**, por John Reed, Juan Pablos Editor.
**La guerra de Paterson**, por John Reed, Editorial Era. ■

## Triunfó la planilla Bloque Democrático en el SITUAM

En significativo triunfo obtuvo la planilla Bloque Democrático en las recién finalizadas elecciones para nombrar al nuevo Comité Ejecutivo (CE) del Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana (SITUAM). En la contienda electoral participaron tres planillas: Alianza de Trabajadores de la Educación (ATE), vinculada a la Liga Obrera Marxista (LOM); Unidad Democrática, identificada con el Partido Socialista Unificado de México (PSUM); y el Bloque Democrático, expresión unitaria del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), **Punto Crítico** y Trabajadores de Base Unidos.

La presencia de la izquierda revolucionaria en el sindicalismo universitario salió fortalecida con la victoria del Bloque Democrático. La planilla triunfante alcanzó 824 votos, mientras que Unidad Democrática sólo llegó a los 479 votos y la ATE sumó 127 votos. En la votación participaron cerca de mil 700 afiliados al SITUAM.

Hay que señalar que en el Sexto Congreso del sindicato, celebrado el pasado mes de mayo, hubo una importante modificación a los estatutos, pues se incorporó el principio de la representación proporcional en el CE. En aquella ocasión, los delegados al congreso aprobaron que una planilla puede tener representación en el CE si obtiene un treinta y tres por ciento del total de los sufragios emitidos. A pesar de esta reforma estatutaria, los integrantes de la planilla del PSUM —encabezados por Max Ortega, ex dirigente del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT)— tuvieron un serio revés político al no alcanzar el mínimo requerido de votos para estar representados en el nuevo CE.

La nueva dirección sindical está encabezada por nuestro compañero Hugo Aboites, de la UAM-Xochimilco, como Secretario General; Mario Bustamante, en la Secretaría de Organización; Marco Antonio Moctezuma, en la Cartera de Trabajo y Conflictos; Luis Bueno, en Asuntos Académicos; Angel Alvarez, en la Secretaría de Prensa; Carlos López, en Relaciones y Solidaridad; Alejandro Vega, en Finanzas; Marco Antonio Fonseca, en la Secretaría del Interior; y José Luis Guevara y María Auxilio Heredia en las secretarías de Educación y Análisis, y Previsión Social, respectivamente.

En los debates realizados durante el periodo electoral, la planilla Bloque Democrático reconoció la difícil situación por la que atraviesa el sindicalismo universitario, de la que no escapa el SITUAM: el alejamiento de los trabajadores académicos de la vida sindical, las reiteradas violaciones al contrato colectivo y la desarticulación de la Federación Sindical Unica Nacional de Trabajadores Universitarios (FSUNTU). Estos son algunos de los graves problemas que tendrá que enfrentar el recién electo Comité Ejecutivo con el respaldo y la movilización efectiva de sus 3 mil afiliados. ■

### Este 26 de julio, todos a la marcha

# ¡Contra la intervención imperialista en Centroamérica y el Caribe!

**Este 26 de julio se realizará en la Ciudad de México la Gran Marcha Nacional contra la Intervención Imperialista en Centroamérica y el Caribe, y en Apoyo Total al FMLN-FDR. La marcha partirá del Monumento a los Niños Héroes a las 17:00 horas y culminará en el Monumento a la Revolución con un Festival Artístico.**

La manifestación ha sido convocada por el Foro Nacional Permanente de Solidaridad con la Revolución salvadoreña, y diversas organizaciones políticas y sociales.

Nuevamente, la solidaridad con los pueblos de esta área es una necesidad urgente e ineludible. Los planes intervencionistas del imperialismo yanqui siguen avanzando.

Las elecciones en El Salvador y el golpe de estado en Guatemala no le han significado progreso político alguno. Al contrario, el enfrentamiento armado se ha agudizado en ambos países y la incapacidad de los ejércitos, particularmente el salvadoreño, para triunfar militarmente sobre las organizaciones político militares representativas de la población se hace cada vez más evidente.

Tampoco los esfuerzos de los gobiernos de Cuba, Granada y Nicaragua, y del Frante Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR) por encontrar soluciones negociadas han encontrado respuesta favorable. Se han topado con la intransigencia y la soberbia imperialistas, cuya única finalidad es aplastar la revolución en el área para recomponer su dominación amenazada.

El hecho es que la zona se torna aún más conflictiva y que Estados Unidos se muestra más decidido en aplicar su política guerrerista. En Guatemala se restableció el estado de sitio el pasado primero de julio para aumentar la represión y la matanza de civiles. Estados Unidos, por su parte, ha incrementado la ayuda económica y militar a los gobiernos de Honduras y El Salvador, entrena tropas de estos países y envía más asesores. Además, interviene directamente a través de navíos norteamericanos en el Golfo de Fonseca para interceptar el sistema de comunicaciones del FMLN y hostigar a Nicaragua. Las incursiones y asesinatos de tropas armadas por Estados Unidos y somocistas apoyadas por el ejército hondureño, en territorio nicaragüense se han recrudecido. Por otra parte, desde la base de Guantánamo —ese enclave ignominioso del imperialismo en Cuba revolucionaria— acaban de arribar cuatro patrulleras norteamericanas a puertos hondureños.

Pero el aspecto más importante es la intervención del ejército hondureño en el conflicto salvadoreño. Los ejércitos de ambos países han

estado combatiendo coordinados en los últimos días al FMLN. El ejército hondureño ha sido armado y preparado en los últimos tiempos como la pieza clave para la contrarrevolución centroamericana. Su armamento ha sido modernizado y su estructura reorganizada con asesores norteamericanos y argentinos. Gustavo Alvarez, ex jefe de las Fuerzas de Seguridad Pública —la policía política hondureña— fue nombrado jefe de las Fuerzas Armadas en una medida inusitada. Posteriormente, varios militares fueron pasados a retiro, depurando así las filas del poder real en Honduras: el ejército. De esta manera, este ejército se ha convertido en el instrumento idóneo para los planes imperialistas. Su intervención en El Salvador es entonces ya la aplicación de esos planes intervencionistas.

Considerando todos estos hechos es que se ve claramente la urgencia de brindar toda la solidaridad posible —en todas sus formas— a los pueblos guatemalteco, nicaragüense, cubano, granadino y, muy especialmente, al pueblo salvadoreño y su vanguardia, el FMLN. Por eso es que la manifestación del 26 de julio debe ser una demostración multitudinaria de solidaridad del pueblo mexicano con sus hermanos centroamericanos y caribeños en lucha. Es importante que asistas a esta manifestación. ■

# ¡Alto a las agresiones contra la revolución nicaragüense!

Las agresiones contrarrevolucionarias contra el pueblo nicaragüense encabezado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) se han incrementado cualitativamente en vísperas del tercer aniversario de la victoria antisomocista. El imperialismo norteamericano, en su afán por derrotar a la revolución nicaragüense, ha acelerado los pasos de una guerra no declarada.

A principios de año, Reagan puso en marcha un programa de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) con un costo de 19 millones de dólares para desestabilizar al gobierno nicaragüense. A partir de entonces se han producido más de setenta ataques contra territorio de este país. Esto significa que cada dos días en promedio se ha atacado a la revolución nicaragüense. En los últimos días estos ataques se han escalado con la entrada al país de bandas contrarrevolucionarias fuertemente armadas y en número sin precedente.

Se trata principalmente de fuerzas somocistas que tienen sus bases en Honduras y en Costa Rica. Antes de esta escalada, en la frontera Honduras-Nicaragua se encontraban concentrados permanentemente entre 4 y 5 mil contrarrevolucionarios, y alrededor de 800 operaban ya al interior de Nicaragua.

El ejército hondureño por su parte, no solamente protege a los contrarrevolucionarios somocistas, sino que lanza ataques contra la población y el ejército de Nicaragua con el argumento de que su territorio es violado por fuerzas sandinistas, cuando la realidad es todo lo contrario.

Así, lugares como Chinandega, Ocotal y Zelaya Norte dentro de territorio nicaragüense, cercanos a la frontera con Honduras, son centros donde opera la contrarrevolución. Zelaya Norte —según Stella Calloni del diario unomásuno— ha sido escenario de permanentes combates en los últimos días de este mes de julio.

El último operativo contrarrevolucionario fue el ataque con dos cohetes que un avión no identificado lanzó contra depósitos de combustible en Corinto, principal puerto del Pacífico. Al parecer, en lo inmediato, los ataques sobre territorio nica tienen como finalidad aterrorizar a la población campesina en las zonas fronterizas y sabotear objetivos económicos.

Pero no sólo desde Honduras se ataca a Nicaragua. Desde Costa Rica operan también impunemente tropas somocistas desde hace tiempo y últimamente se han mostrado más activas. El gobierno costarricense —con su recién electo presidente, Alberto Monge— ha definido claramente su posición contra la revolución nicaragüense. En la visita de Monge a Washington el 22 de junio, Monge negoció ayuda norteamericana no solamente en el terreno económico, sino también para obtener equipos de comunicación para "incrementar la política y las fuerzas antiterroristas", según sus propias declaraciones al Washington Post.

También en Costa Rica opera el tránsfuga de la revolución sandinista Eden Pastora (alguna vez conocido como "comandante cero"), quien ha establecido campos contrarrevolucionarios de entrenamiento militar.

Una muestra más de que se trata de incrementar una guerra no declarada contra Nicaragua la constituyó el hecho de que, en una reciente reunión, los cancilleres de Costa Rica, Honduras, Guatemala y El Salvador hicieron pronunciamientos amenazantes contra Nicaragua.

Ante esta ofensiva coordinada, el gobierno y el pueblo de Nicaragua han respondido reforzando sus filas, poniéndose en estado de alerta y derrotando a los contrarrevolucionarios ahí donde los encuentran. Corresponde también a las fuerzas progresistas y a los pueblos de otros países, particularmente de Latinoamérica, incrementar y coordinar la solidaridad, en todas sus formas, para con la revolución nicaragüense. Solamente así, combatiendo, puede detenerse la mano asesina del imperialismo. ■